

*Por la via reservada de Marina se comunicó á la Direccion general de la Real Armada en 14 de Diciembre de 1806 la Real orden siguiente:*

*„Entre la Justicia y Ayuntamiento de la Ciudad de Santander, y el Comandante Militar de aquel Tercio naval, se suscitó competencia con motivo de la imposicion de multas hechas á varias mugeres de Matriculados por faltas advertidas en las pesas de que hacian uso para la venta de sus pescados; de cuyas resultas, y despues de diversas contestaciones de una á otra parte, dirigieron sus respectivos recursos á esta Superioridad, solicitando la Ciudad se previniera lo conveniente para precaver la continuacion de tales abusos, y defendiendo aquel Gefe, de acuerdo con su Asesor, que el Ayuntamiento no podia imponer multas á personas privilegiadas con el fuero de Marina, por ser esto correspondiente á su jurisdiccion. Enterado S. M. de esta ocurrencia, se ha servido declarar, que siendo peculiar y privativo de las Justicias ordinarias el conocimiento sobre faltas de policia, así que su reglamento, é imposicion de la pena por quebrantarlo, los Matriculados que lo infringieren estan sujetos á la multa señalada; no tocando conocer en el asunto á los Gefes de Marina, ni habiendo necesidad de un juicio formal contra cada reo, pues basta solo la constancia de la infraccion del delito. Esto supuesto, es su voluntad soberana que en los casos de providenciar qualquiera Tribunal contra individuo alguno dependiente*

de la jurisdiccion de Marina, pase aquel al de esta una razon testimoniada de la causa y providencia con el oficio competente, para que el Juez de Marina, con acuerdo del Auditor, determine y mande la execucion, ó la suspenda, consultándola á quien corresponda en el solo caso de haber justos motivos para ello, y participándolo así al Juez que providenció para su inteligencia. Y finalmente, para precaver todo recurso en lo venidero sobre la justificacion del delito, y demas diferencias que suelen ofrecer los casos como el en quëstion, y otros de igual naturaleza; declara asimismo S. M. que á las Justicias y Ayuntamientos corresponde vigilar sobre la fidelidad de los pesos y pesas de todos géneros de comestibles, y por consiguiente de los pescados, y hacer saber por edictos y pregones el dia y sitio en que han de concurrir los vendedores para ver si estan arregladas dichas pesas, sin que sea menester impartir el auxilio del Gefe de Marina, á menos de que algun Matriculado se excuse á concurrir, ó fuere preciso reconocer su casa: que siendo justo sepan los delinqüentes la pena en que han de incurrir por el delito, señalen las Justicias y Ayuntamientos en un reglamento, que deberá fixarse en los sitios públicos, las multas que hayan de pagarse: y por último, que para justificacion de las faltas baste que á presencia del interesado y demas personas concurrentes al reconocimiento se encuentren defectuosas las pesas, cotejadas con los padrones, de que certificará el Escribano que asista.”

Esta Real Orden se comunicó tambien al Consejo por el Excmo. Sr. Marques Caballero en 19 del mismo mes, para que dispusiese su cumplimiento; y pu-

*blicada en él, y con inteligencia de lo expuesto por los Señores Fiscales, ha acordado se guarde y cumpla lo resuelto por S. M.*

*Lo participo á V. de orden de este Supremo Tribunal para su inteligencia y observancia en lo que le corresponda, y que al propio fin lo haga presente en el Ayuntamiento, y circule á las Justicias de los Pueblos de su Partido; dándome aviso del recibo.*

*Dios guarde á V. muchos años. Madrid 25 de Agosto de 1807.*

*D. Bartolomé Muñoz.*



D. B. Williams